

Mel Knarik y Ayelén Romano

CLUB DE BRUJAS



Una guía de inicio al Tarot y la Astrología





Este libro no es uno más.

Es uno DE MAGIA.

En él te iniciarás en la Astrología y el Tarot.
Conocerás sus orígenes y los primeros
pasos para empezar a usarlos.

**¡BIENVENIDO A
CLUB DE BRUJAS!**



¿Cómo leer tu Carta Natal? ¿De dónde viene la Astrología?
¿Sirven los horóscopos? ¿Cómo tiro las cartas? ¿Qué es ser
una bruja en la actualidad?

Las talentosas creadoras de podcast *Club de brujas*,
Mel Knarik y Ayelén Romano, presentan esta guía práctica
para iniciarte en el Tarot y la Astrología, repleta
de historia, tips, cultura pop y mucho **girl power**.

vreditorasya
  



ARGENTINA



[VREditorasYA](#)



[vreditorasya](#)



[vreditorasya](#)

MÉXICO



[vryamexico](#)



[vreditorasya](#)



[vreditorasya](#)



CLUB DE
BRUJAS

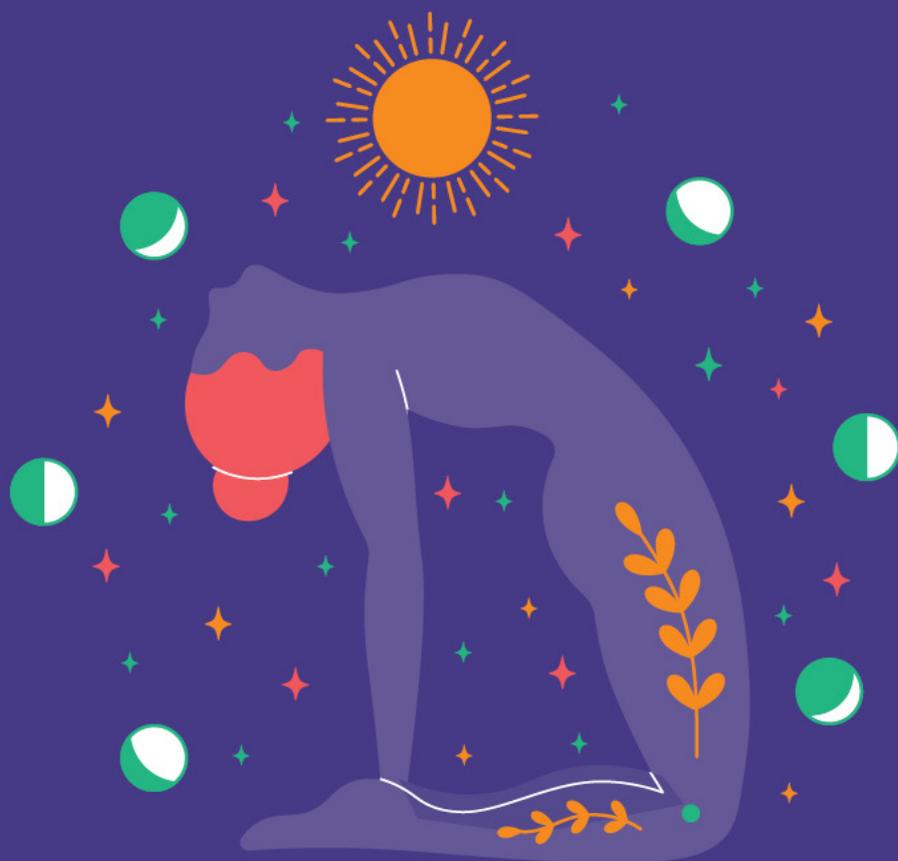
Mel Knarik y Ayelén Romano

CLUB DE BRUJAS



Una guía de inicio al Tarot y la Astrología









Introducción



El aullido de un lobo irrumpió en el silencio de la noche. La luna estaba llena. Mel sabía que tenía que andar con paso rápido por las calles de Buenos Aires; no solo por la probabilidad de tener que lidiar con un licántropo, sino porque estaba llegando tarde.

Sabía que a Ayelén no le molestaría su tardanza –y si le molestara, seguramente se lo diría apenas cruzase el umbral– pero no era eso lo que ponía prisa a sus pies. Había llegado una carta importante.

Muy importante.

Al final de la calle, divisó la casa victoriana. Ah, nada como la morada de una bruja. El aroma especiado de las pociones se podía percibir incluso a lo lejos. Seguramente, Ayelén estaba trabajando en una de sus pociones repelentes; era su especialidad. Un poco de esto, un poco de aquello, botella rociadora, y ¡zas! Bloqueo masivo en redes sociales a todos aquellos que se burlaban de la magia.

Mel golpeó la puerta frenéticamente, mirando a su alrededor.

-¡Ayelén!

La puerta se entreabrió. Un ojo castaño se asomaba.

-Contraseña. -Mel resopló.

-¿Contraseña? ¡Qué se yo!

-Contraseña -insistió la otra.

-¿"Rowling está cancelada"? -dudó Mel.

-No.

A lo lejos, otro aullido de lobo.

-O me roban, o me comen los hombres lobo, Aye, ¡por favor!

Persuadida por sus ruegos, Ayelén abrió la puerta, dejándola pasar. Cerró con llave y corrió los tres pasadores. Más allá de los licántropos, seguía siendo Buenos Aires.

-Desinfección. Cerrá los ojos -le dijo Ayelén, alzando un rociador. Y agregó-: Perdón, tengo el Sol en casa seis.

-No hay problema. Tengo tres planetas en Virgo, la desinfección es mi estado natural.

Mel esperó a que la rociara de pies a cabeza con alcohol, e hizo un par de movimientos estrambóticos para secarse en el aire. Luego, se apresuró a ir a lavarse las manos. Siempre le había gustado el baño de esta casa: la grifería tenía gárgolas de bronce.

-Linda túnica -comentó la otra, mientras Mel dejaba su bolso en un costado.

-Gracias, es de Avellaneda -respondió la otra, sacudiéndose el polvo de las faldas-. ¿Cuál era la contraseña?

-“Me duele el ciático”.

-Eso no es ninguna contraseña, es un secreto a voces -hizo una pausa-. Vengo a traerte algo importante.

-¿Otro mazo de Tarot? Mel, no tenemos más lugar.

Mel sacó un sobre del bolsillo de su túnica, y lo alzó a plena vista. Uno de los cristales de la araña del salón reflejó en él un arcoíris de destellos.

-Nuestro primer fan mail.

Ayelén se llevó una mano al corazón.

-¡Me muero! No lo abriste, ¿no?

-Obvio que no, por eso te lo traje. Quería que lo abriéramos juntas.

Este era el momento que habían estado esperando desde que habían empezado a grabar su podcast, “Club de Brujas”. Si bien tenían una moderada audiencia y pocos episodios, recibir un fan mail era confirmar que había alguien del otro lado; alguien que gustaba de sus charlas sobre Tarot, Astrología y esoterismo.

-Casi que tengo miedo de que sean insultos -agregó Mel.

-¡Pff! ¡No nos tiene que importar eso! -respondió la otra, alzando el mentón e inflando el pecho-. Somos profesionales con experiencia. Si no nos saben valorar, no es nuestro problema.

-Sí, es verdad. Bueno, ¿lo abrimos?

Ayelén se apresuró a buscar en su altar el cuchillo ceremonial, engarzado con rubíes y esmeraldas. El filo resplandeció cuando tomó el sobre y rasgó su costado. Al desplegar la carta, ambas se inclinaron para leer.

-¡Esperá! -exclamó Ayelén. Roció la carta con desinfectante-. Ahora sí.



“Hola chicas, me encanta el programa. Quería saber: si tengo sol en Escorpio y Marte en Géminis, ¿qué me va a pasar? Besos, Marie”.

Ayelén suspiró y elevó la mirada hacia los cielos.

-La Diosa me libre.

-Bueno -dijo Mel-. Al menos no son insultos de los fanáticos de la ciencia. Dijo que le gustó el programa.

-Ya sé, pero siento que estamos haciendo algo mal -suspiró Ayelén. Se alejó y fue a sentarse en el alféizar de la ventana. La luna llena resplandecía detrás de los coloridos vitraux-. Es como si no nos

alcanzara el tiempo que tenemos para explicar todo sobre lo que sabemos.

-Es que para eso los episodios deberían durar tres horas. Ya nos dicen que con una hora y media se nos va un poco de las manos.

Ayelén suspiró nuevamente.

-¿Y qué hacemos? Capaz podríamos sugerir tomos. Hacer una biblioteca mágica donde los oyentes puedan venir a aprender.

-No lo sé... Es que son tantos libros...

Ante esta cuestión, ambas asintieron, pensativas. Por unos momentos solo se oyó el burbujear del caldero que hervía junto a la chimenea. Ayelén sacó el rociador y lanzó desinfectante a su alrededor.

-Si tan solo hubiera un grimorio que explicase lo básico -murmuró Mel-. De las dos cosas, digo. Que no sea solo de Tarot o solo de Astrología. Se hace muy largo leer un libro de cada cosa si recién empezás, y querés ver de qué se trata.

Ayelén asentía silenciosamente. De repente, alzó la mirada y dijo:

-Tengo una idea. De casualidad, ¿tenés laurel?

-Una bruja siempre tiene laurel -respondió Mel. Sacó una billetera del bolsillo de su túnica, y le extendió una hoja reseca a su amiga.

Ayelén roció con desinfectante la hoja.

-Bueno, al menos se va a encender más rápido -dijo Mel.

La otra llevó la hoja hacia su altar, y acercando el laurel a una de las velas, lo quemó. La hoja chisporroteó sonoramente.

-En este acto -dijo, ceremoniosamente- deseamos encontrar un manual que nos ayude a orientar a nuestros oyentes. Que sea de Tarot y Astrología.

-Así sea -acotó Mel.

Ayelén prosiguió.

-Deseamos que sea un manual de fácil acceso, y con información chequeada.

-Así sea -coreó Mel.

-También, deseamos que no nos duela el ciático.

-Así sea, pero vamos a necesitar dos camiones de laurel -murmuró Mel. Ante la mirada recelosa de Ayelén, acotó nuevamente-: Así sea.

De repente, se escuchó un breve sonido musical.

-¿Y eso? -se sorprendió Ayelén.

-La notificación de Gmail -respondió la otra, sacando el celular.

Ayelén alzó el rociador de desinfectante, pero se detuvo ante la mirada de Mel. En vez de eso, preguntó:

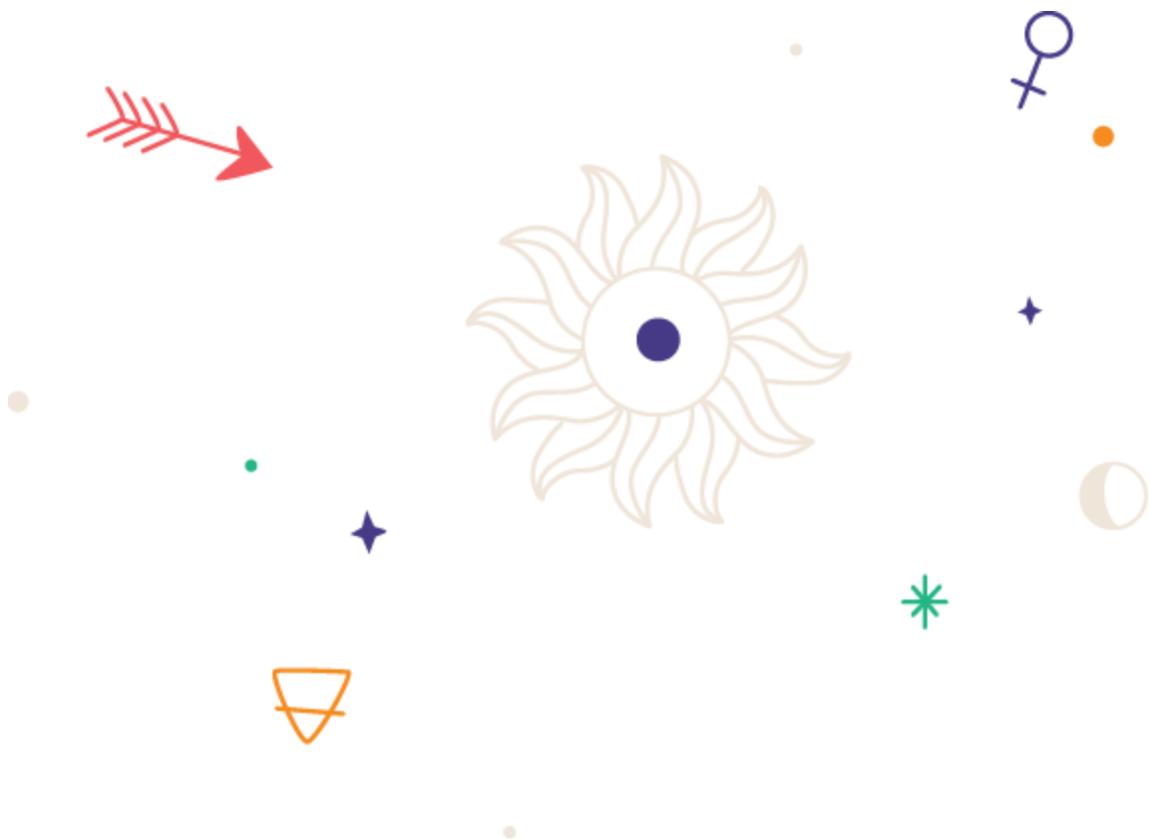
-¿Tenés notificaciones con sonido? ¿Tenés noventa años?

Mel alzó una mano para interrumpirla. Sus ojos iban de un lado al otro de la pantalla del celular, leyendo vertiginosamente.

-Querida amiga -dijo, estupefacta-. La magia funcionó.

-¿En serio? -Ayelén alzó las cejas-. ¿Qué te mandaron?

-No es exactamente lo que pedimos. Pero, como siempre -sonrió misteriosamente-, la magia funciona de maneras inesperadas.







Bienvenidas al

CLUB DE BRUJAS



Para quien corresponda:



Este libro no es uno más. Es un grimorio, un libro de magia.

Puede que sea tu primer grimorio. De seguro, no será el último.

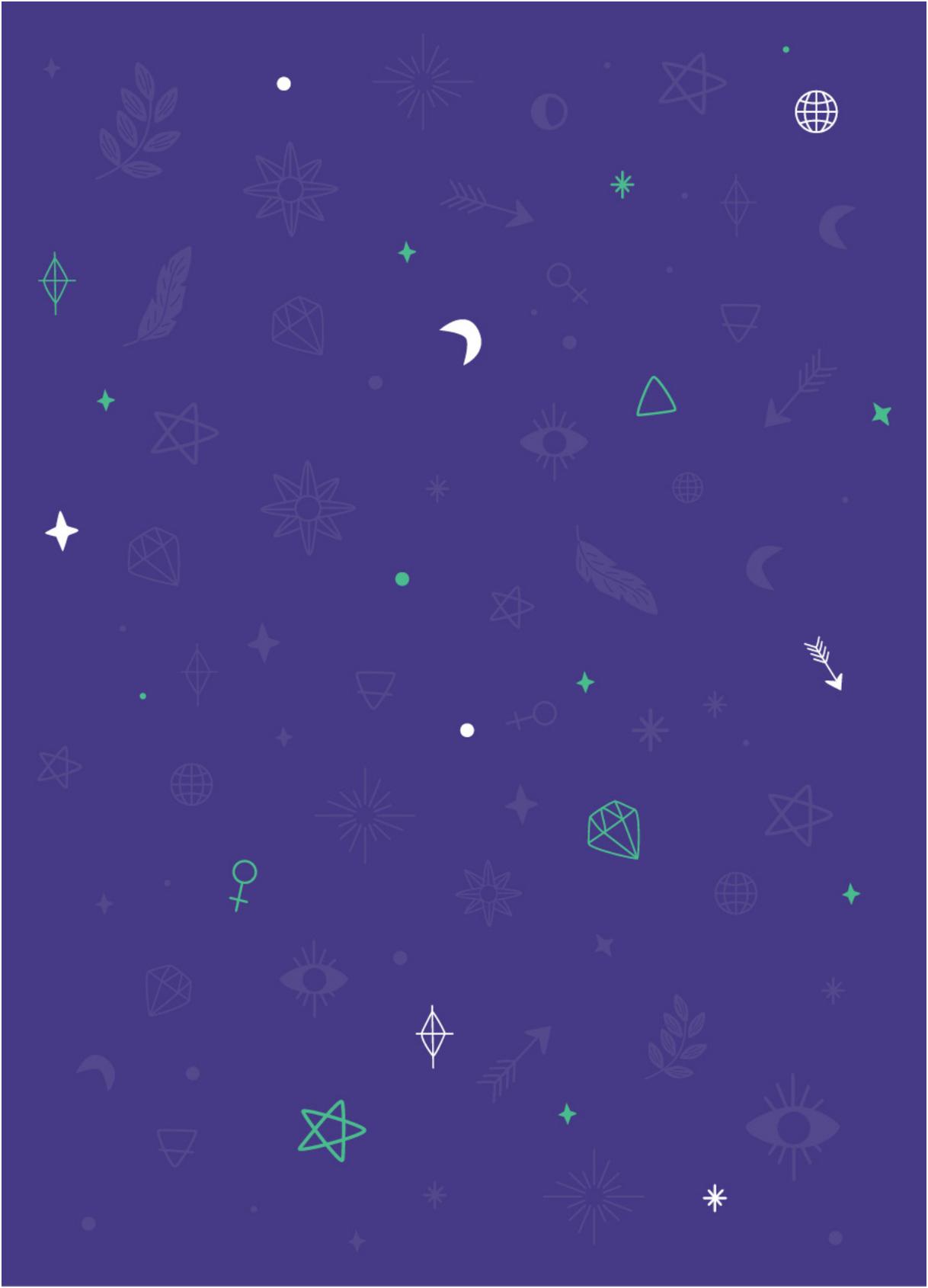
En él te iniciarás en la Astrología y el Tarot.

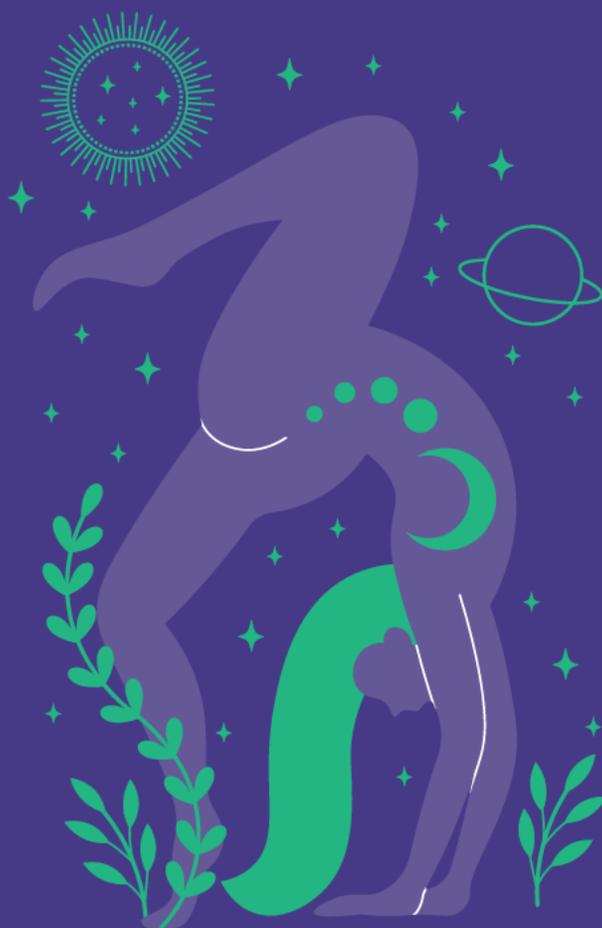
Conocerás sus orígenes y los primeros pasos para empezar a usarlos.

También, te contaremos quiénes eran las brujas
y cómo las concebimos actualmente.

Gracias por elegirnos para empezar esta gran aventura a tu lado.







Primera Parte

Historia de las mancias y su uso actual. Algunos tips para usarlas de manera responsable y práctica en la vida moderna. Mujeres, diversidades, y esoterismo. Brujería y sus connotaciones políticas y sociales. Algunos conocimientos de esoterismo básico.





Historia de las mancias y su uso actual

SOBRE EL DESTINO, LA SUERTE y LA ADIVINACIÓN

Uno de los misterios más grandes que aborda el ser humano al comenzar su pasaje por esta existencia es: ¿existe el destino?

Si confirmas tu membresía en el Club de Brujas, esta es una pregunta que invitamos a que te hagas. **AQUÍ LO IMPORTANTE NO ES LA RESPUESTA, SINO EL CAMINO QUE RECORREMOS PARA LLEGAR A ELLA.**

La existencia del destino —esto es, que aquello que nos sucede ya está predeterminado— es una cuestión ampliamente abordada por la filosofía y la religión a lo largo de la historia de la humanidad. Por ejemplo, dentro de la filosofía griega, podemos encontrar que los estoicos creían que el destino estaba regido por la voluntad de los dioses más allá de su capacidad de decidir. En contraposición, los epicúreos negaban la existencia de tal voluntad divina, y basaban la capacidad de elección de los seres humanos en su racionalidad. Dentro de las religiones más predominantes —como el judaísmo, el

cristianismo y el islamismo—, podemos encontrar que la voluntad divina es un factor determinante en el destino de los hombres, pero que a su vez tienen la libertad de elegir si hacer el bien o el mal durante su breve existencia en el plano terreno.

A esto se le suma otra cuestión: la de la suerte. Los griegos tenían, incluso, una deidad para representarla ¿Qué es esa “influencia” que bendice a unos y maldice a otros? ¿Si acaso existe, se puede atraer a nuestro favor?

Estas son algunas de las principales cuestiones que se abordan cuando nos adentramos en el fascinante mundo de las mancias y la adivinación, y sobre todo, de la magia. Inevitablemente, nos encontramos reflexionando sobre la naturaleza de estas fuerzas que nos influyen; y sobre todo, intentamos entender la naturaleza de nuestro propio poder.

Tengamos en cuenta que dado que no se puede reducir a una serie de reglas y modelos comprobados empíricamente (y, sobre todo, por su naturaleza subjetiva) la adivinación no puede ser tratada como una ciencia. Sin embargo, esta es una buena oportunidad para mirar el conocimiento hegemónico desde otra perspectiva:

¿Acaso todos los saberes y experiencias pasan por los sentidos y lo comprobable? ¿Eso no es, acaso, negar toda cualidad espiritual en el ser humano?

Recordemos, también, que estas prácticas son anteriores a que se instalara de manera predominante el pensamiento materialista, pero

eso no las hace menos válidas. Trazar esta dicotomía también nos servirá para considerar cuándo es útil acudir a las técnicas que les enseñaremos en este libro, y cuándo conviene acudir a otro tipo de saberes que sí pueden ser científicos.

Hay una última cuestión, y es aquella con la cual se nos acercan muchas jóvenes brujas que recién están metiendo la puntilla de los dedos en este vasto océano:



¿Hace falta un don para poder participar de estas prácticas adivinatorias?

Es cierto que la mayoría de las veces estas prácticas tuvieron una investidura sacerdotal o chamánica. Se distinguía claramente la figura del “adivino” de la del ciudadano común y corriente, que acudía a él o ella para poder acceder al “otro plano”, ya sea de los designios divinos o de los espíritus. Hoy en día, podemos observar que la práctica doméstica está mucho más difundida. No hace falta acercarse a un templo para tantear estas prácticas, y esto también conlleva que se las trate con mucha menos solemnidad. Si esto es algo bueno o malo, el tiempo dirá.



En otras palabras: no, no hace falta un don. Quizá tener una sensibilidad mayor o menor con respecto a los fenómenos mágicos y espirituales influya en cuanto al alcance de nuestras lecturas y predicciones, pero no por ello lo anula. Recordemos que estos sistemas simbólicos no fueron creados por los dioses, sino por el ser humano; que le aludió un significado a cada elemento de la práctica adivinatoria que luego se volvió parte del canon.

Si bien a lo largo de este libro te contaremos sobre cuáles son los fundamentos filosóficos que se suelen utilizar para explicar las técnicas que se utilizan actualmente, primero hay que echar un vistazo al sinfín de métodos que la humanidad ha utilizado para obtener “mensajes” sobre su suerte y su destino. Tengamos en cuenta que este tipo de prácticas casi siempre fueron consideradas un nexo entre lo divino y lo terrenal, uno de los pocos canales de comunicación considerados válidos para mirar a los dioses a los ojos y preguntarles: “¿Qué pretende usted de mí?”.

FORMAS DE ADIVINACIÓN

Por un lado, siempre existieron personas que caminaron con más facilidad el límite entre lo material y lo extrasensorial. Se puede pensar en la sibila délfica, o en los llamados “médium” que tienen favorecido, como vimos antes, este canal de percepción. Estas personas pueden tener epifanías o premoniciones sin necesidad de ninguna herramienta concreta.

Por otro lado, existen técnicas que sí acuden a una herramienta concretamente diseñada para poder captar y traducir aquello que reside

más allá del plano material. La cartomancia —que engloba muchos tipos de sistemas de cartas, entre ellos el Tarot— y la Astrología, las disciplinas que exploraremos en este libro, son sistemas simbólicos que justamente están diseñados para ello, aunque con distintos fundamentos.

Pero también han existido —y existen— otras técnicas. Algunos ejemplos:

- **Oniromancia, la interpretación de los sueños:** identificando en ellos los simbolismos de las distintas situaciones.
- **Mediumnidad y estados de trance:** conectando con maestros y otros seres que habitan el plano espiritual. Como dijimos, suele ser practicada por personas que poseen una sensibilidad especial.
- **Telepatía y percepción a distancia:** intentando conectar con situaciones que están en el plano material, pero a través de medios etéreos.
- **Psicografía, o escritura automática:** canalización de mensajes por medio de la escritura.
- **Bibliomancia:** la obtención de un mensaje o premonición seleccionando al azar una frase de un texto.
- **Numerología:** el análisis e interpretación simbólica de distintos números que se obtienen a raíz de la fecha de nacimiento y el nombre, entre otras fuentes.
- **A través de objetos reflectivos:** como las bolas de cristal y los